

1

ASEMAL



LEA
DESPACIO
MASTIQUE
BIEN
LAS
PALABRAS

TENTEMPIE DE POESIA

Darío Canton - C.C. 5209 - Correo Central - Buenos Aires

Reg. Prop. Int. en trámite

Mayo 1975

LEA
DESPACIO
MASTIQUE
BIEN
LAS
PALABRAS

VIDA COTIDIANA

Un día el hombre entra en el subte
para ir al empleo
el tren cierra sus puertas
no las abre más

ALGUNAS LETRAS DEL ALFABETO

Mugidos y caballos de vaca
pezuñas, pezuñas
paja, paja
llenando mis oídos
tapándolos
arrinconándomé
derribado
cubriéndomé
sepultado
duna infernal
trilladora

ESQUINA DE CITAS

En aquella sociedad, los juegos estaban rígidamente demarcados por sexo: las mujeres jugaban a la lutería y los hombres a la falotería.

JEAN LEVI BLUE STRAUSS

Los cuadros de aquel pintor oscilaban entre el oligocromismo más recatado y el oligofrenismo más desenfrenado.

DEL SER NACIONAL

En casi todos los países de la tierra las exequias de los poderosos han estado siempre rodeadas de gran pompa. En la Argentina, de gran pampa.

ANALISIS TERMINABLE E INTERMINABLE

¿Paciente
pa' siempre curau?
El finau.

ZOILLO FREUD
(*Gesammelte Werke*, IV)

DECLARACION DE AMOR
(entrecortada y con tática
rima, al uso trovadoresco)

Melan
cólica mía
renal
no hay mal que
al fin se rompe
donde manda capitán.
Llueve la lluvia lloviendo
Yolandas llantos llamadas
llanuras llaves yerbales
cadenas carnes corazas
cureñas calvos quimeras
¿cuándo serás lo que
o es eso pedirle
al olmo?

NECROLOGICA

Poseía
a no dudarlo
excepcionales dotes:
era no sólo
una eminente actriz
sino también una eximia
bisectriz

AVISOS Y PREVENCIONES

¡CUIDADO!

Lavarse la cara
ciertos días
es
un rito
cruel:
recuerda
demasiado
al llanto

ADVERTENCIA

En interés
del buen funcionamiento
de los señores pasajeros
se ruega CERRAR
los esfínteres con cuidado
para prevenir desgracias

AYERES

El día que los hombres
llegaron a la luna
el campesino José
que no lo sabía
cavó la tierra
y plantó sus tomates
al estudiante Ernesto
que no había estudiado
lo aplazaron en un examen
y el poeta Drummond de Andrade
a quien le dolía la cabeza
debió ir
hasta la farmacia
a comprar aspirinas;
el día que el primer
hombre bajó la escalerilla
y pisó el suelo lunar
Elena y Julio
se conocieron
y durmieron juntos
después de apagar el televisor
Rogelio y María
se pelearon
y está en duda
qué pasará con ellos
un chanco murió
y la única vaca de Aparicio
primeriza
tuvo cría
el portero del Ministerio
que estaba constipado
decidió esperar
un día más
antes de tomar un laxante
hubo huelgas
en muchos países
Picasso pintó como siempre

FUEGO GRANEADO

Resumamos:

resumémonos a ver si somos más
y si no

resinémonos a nuestra suerte
como habría dicho Gardel;

porque

quien cazare la resaca

—¿La rezaca?

No, con s, resaca

distinta de la carcasa

el gargajo o el carajo

(caraja

decía mi abuelo Serapio).

Prosigo:

quien casare

corrijo

la resaca con los camalotes

buena pareja habrá hecho

aunque no tengan el techo

porque el préstamo no sale:

amanece;

amenace

amenajado/a

o sea no menajado/a

vale decir

sin menaje concebida

—¿Vida con c?

¿Qué tiene que ver la c?

En todo caso la fe.

Moraleja:

no es lo mismo un reactor que un rector
ni divestirse que desvertirse

PRESENTACION

Hace poco más de diez años, en diciembre de 1964, publiqué mi primer libro de poesía. Fue una edición de autor, es decir, que pagué yo, aunque apareció con un sello editorial que me facilitó una distribuidora de plaza. Peregriné con él por librerías, kioscos, vendedores ambulantes y redacciones de diarios y revistas sin mucho más resultado que conocer el medio en el que habría de moverme. Cuatro años después logré interesar a un quijotesco editor de poesía y mi nombre apareció en un lanzamiento conjunto de diez escritores (Poetas argentinos contemporáneos) que fue llamada, confiadamente, "Primera selección", aunque no pasó de allí. Al año siguiente, con el nombre del mismo sello editorial ya en bancarrota, publiqué, costeándomela, una tercera obra. Lo hice así porque tenía una idea definida acerca de cómo quería que fuera el libro y me pareció que ninguna editorial reconocida "compraría" la iniciativa; en consecuencia, ni me molesté en ofrecerlo.

Después de ese primer ciclo de experimentación mediante esfuerzos individuales o vinculados con fracasados intentos empresariales de comercialización de poesía, decidí apuntar a empresas más sólidas y con mayor garantía de continuidad. Logré así publicar con Siglo XXI Arg. un cuarto libro en 1972, y está por salir en estos días un nuevo título con el sello de Ediciones Crisis, los editores de la revista homónima.

En mi experiencia así resumida de autor de poesía edito, la publicación de un libro pagado por una editorial tiene, aparte de la obvia ventaja de que es otro el que corre con el riesgo económico, dos beneficios adicionales no despreciables: el autor no se ve obligado a llevar su libro en actitud mendicante a las librerías o a las distribuidoras para que se dignen recibirlo; los ejemplares, si duermen en estantes, ya no lo hacen en su casa, con lo que de molesto tiene esa presencia.

De cualquier manera se sabe que por lo común no es fácil, para un autor, ser editado ni, normalmente, para una editorial, ventajoso económicamente el publicar libros de poesía (no que no pueda llegar a serlo; sí que hay otros géneros y títulos que aseguran mucho más rápidamente el retorno del capital invertido).

Con lo que en el mejor de los casos, cuando una empresa arriesga editando a algún autor argentino, casi siempre lo hace no sólo porque cree en el valor de lo que publica, sino también porque siente como una obligación (aunque sea difusa) el que algo de poesía figure en su catálogo.

Personalmente no me puedo quejar. Las ediciones antes mencionadas, con todo, no han permitido la salida regular, al ritmo que voy escribiendo, de lo que hago. Es así como en este momento tengo tres originales en condiciones de ir a imprenta, de la que los terminaré de ver salir, con buena suerte, dentro de cinco o seis años.

Cuando hice este cálculo y advertí que seguía y presumiblemente seguiría escribiendo en ese intervalo, decidí que debía intentar otra cosa: una hoja mensual de poesía en la que incluiría materiales de esos libros

inéditos más algo de lo que fuera haciendo en el camino, la que haría llegar gratuitamente a quienes me interesara.

Con lo que para mí esta "publicación" tiene carácter de **necesaria** como tentativa de acortar la distancia temporal entre **escritura y lectura**. También persigue, obviamente, a través de un contacto más personal (se hace llegar a amigos y a amigos de estos amigos), lograr algún eco, de aceptación, rechazo o reciprocidad, cosas todas que suponen **intercambio**.

Para los que no me conocen, una breve información bio-bibliográfica: nacido en 1928, en Nueve de Julio (Pcia. de Buenos Aires, República Argentina). Estudios inconclusos de abogacía y concluidos de filosofía y sociología. Varios libros publicados de sociología y los siguientes de poesía:

1. **La saga del peronismo**, Edit. Ancora, Bs. As., 1964.
2. **Corrupción de la naranja**, Edic. del Mediodía, Bs. As., 1968.
3. **Poamorio**, Edic. del Mediodía, Bs. As., 1969.
4. **La mesa**, Siglo XXI Arg. Editores, Bs. As., 1972.
5. **Poemas familiares**, Edic. de Crisis, Bs. As., 1975 (a punto de aparecer).

Antes de terminar, tres menciones, una, de agradecimiento a los amigos que se interesaron por la iniciativa y me apoyaron; otra, para reiterar que me interesa mucho toda respuesta que permita entablar algún "diálogo" —ruego dirigirse a la dirección abajo indicada; por último, que serán bienvenidas las sugerencias que se hagan llegar para ampliar la lista de personas a quienes enviar esta hoja.

Gracias y hasta cada vez.

D. C.

Darío Canton
Casilla 5209. Correo Central
Buenos Aires